

# Se me ha achicado la boca

Me levanté como cada mañana, típica rutina de ir al baño y luego lavarse las manos, más resacas de lo habitual debido a la situación actual.

Entonces, mirándome al espejo noté que mis labios parecían desaparecer.

Me impactó tanto la situación que corrí en búsqueda de mi teléfono para "googlear" síntomas de "COVID-19":

Abrumado por tanta información no supe a qué página entrar, montones y montones de información se arremolinan frente a mi globo ocular.

Hasta que mi dactilar no quiso continuar y se detuvo en una página más; una vez decidido a entrar, procedí a leer un artículo que contenía la "última verdad."

Solté un involuntario suspiro de alivio, ¡Momentáneo había sido todo aquel delirio!

....

...

No obstante, mi tranquilidad fue fugaz, pues había encontrado desde mi humilde aislamiento un síntoma más.

Preocupado por cómo podía compartir al mundo entero este hallazgo inmortal, decidí tomar mi libreta y escribir de un solo trazo la receta para resolver este terrible mal.

"No os debéis preocupar, apunté, pues gracias a la tecnología actual, este síntoma lo podrás conllevar; solo el teléfono debes tomar y llamar a mamá o papá, si no llegasen a contestar, acudir a tu amada, hermana o cercana amistad.

Saludar a tus abuelos, familiares y compañeros, hará efímero aquel terrible malestar.

Más, deberás hacerlo de manera frecuente, no vaya a ser que algún día viéndote de frente,

perturbado,

te encuentras con que tu boca se ha achicado..."

Diego Iván Tinoco Sosa